

«Nada valen las toneladas de materiales italogermanos que se lanzan contra un pueblo en armas, puesto en pie en defensa de su independencia en los campos, el taller, el laboratorio y la trinchera.»

Presidente Negrín

EJERCITO POPULAR

N.º 52 Redacción: Diagonal, 556

PERIODICO DEL COMBATIENTE

BARCELONA
1 de enero 1939

RESISTIR ES VENCER

Nunca con mayor razón puede repetirse la consigna de nuestro Presidente Negrín

Cuando las batallas del Ebro las consecuencias para ellos serán desastrosas. EJERCITO POPULAR dijo: lo que hacen los combatientes del Ebro podrán hacerlo todos los demás de nuestro Ejército Popular. El Ejército del Ebro, decíamos entonces, simboliza a todo el Ejército de la República.

Que nos asistía la razón se está viendo ahora. En la misma batalla luchan juntos los del Este y los del Ebro. Los dos ejércitos rivalizan en heroísmo y valor.

La ofensiva del enemigo pretendía ser arrolladora. No ha escatimado medios para ello. Desde traer más soldados de Italia hasta sacar a los presos de las cárceles para encuadrarlos en las unidades que contra nosotros luchan en estos momentos.

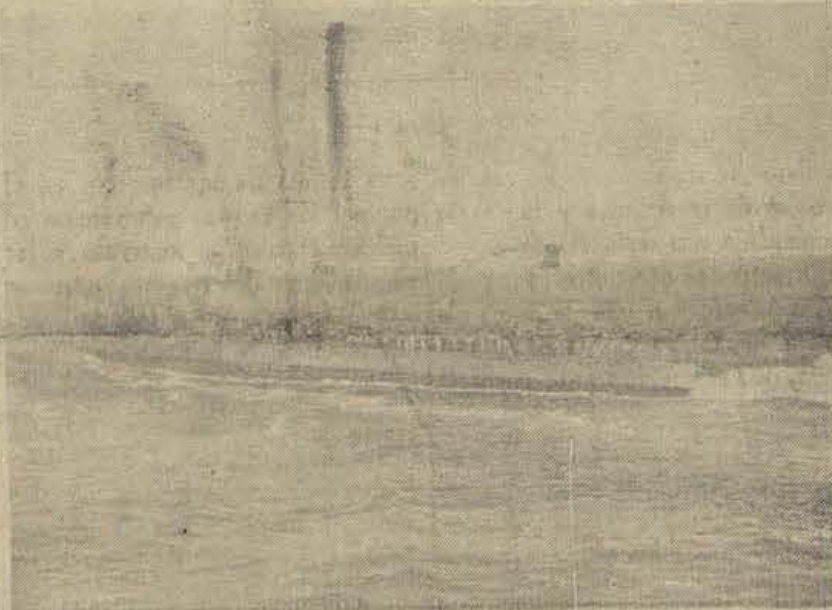
Ha acumulado mayor cantidad de artillería que nunca. Y emplea más aviación que antes. Los resultados están a la vista. Lo que creía cuestión de unos cuantos días se va prolongando. Y no lo conseguirá.

No lo conseguirá porque en esta ocasión nuestro Ejército superará incluso lo que se hizo en el Ebro. Aquí nadie pierde la noción de la realidad. Sabemos que Hitler y Mussolini han comprometido mucho en esta ofensiva. Pero sabemos también que en Cataluña hoy ya no puede perderse terreno. Por esta razón desde el primero hasta el último de los combatientes se aferran heroicamente al suelo, diezman las divisiones de los italianos; y si durante los primeros días de ofensiva pudieron creer los invasores que sus planes se realizarían de la forma prevista, hoy ya se han dado cuenta de que les será imposible terminar victoriosamente esta batalla.

Terminarán estos combates sin haber logrado los objetivos que los italianos se proponían alcanzar. Y

El glorioso «José Luis Díez»

que se ha batido en proporción de uno a veinte con la escuadra enemiga, hundiendo un barco y averiando otro.



RESISTIR ES VENCER

Las vueltas que desde nuestros frentes hacemos dar al mundo

Declanamos que la batalla del Ebro, no sólo ha sido mala para los invasores en el campo de batalla, sino también en el terreno internacional.

Cambió la cosa. Los pueblos se sintieron más alentados a luchar por España, se vio aún más clara nuestra razón, y comprendieron que al defender los españoles su independencia defendían la paz y la libertad de todos los pueblos del mundo.

Han sido los frentes los que han impedido que los manejos de la diplomacia pudiera cometer con España un crimen como contra Checoslovaquia. Un ejemplo elocuente está en la resolución tomada por los Estados Unidos, cuya noticia, publicada en la Prensa, damos a continuación:

París. — El señor George Mac Donald, millonario católico norteamericano, nombrado marqués por el Papa, será el presidente encargado de recoger en una inscripción nacional en Norteamérica la suma de 100.000 dólares para enviar a la España republicana. El Gobierno de los Estados Unidos entregará mensualmente 500 toneladas (13 kilos cada una), durante seis meses, comprando el trigo a los agricultores americanos a 60 centavos el bushel.

Se calcula que las subvenciones particulares y del Gobierno norteamericano para el envío de víveres a España durante los próximos seis meses, ascenderán a 2.400.000 dólares. El 80 por 100 de esta cantidad será enviada a la España republicana, es decir, una cantidad que corresponda al 60 por 100 de las necesidades alimenticias de toda la población de la España leal.

Comisarios de Compañía

La base del Comisariado de Guerra son los comisarios de Compañía.

La actuación del combatiente depende fundamentalmente de las cualidades de los comisarios de Compañía.

No solamente ha de ser el comisario de Compañía el que dé ejemplo de valor. Ha de darlo también de capacidad organizadora, ha de ser por su conducta y por sus relaciones con los soldados en la batalla un agitador y un organizador. En estos momentos es cuando puede apreciarse la labor que el comisario de Compañía ha hecho entre sus soldados en el periodo de tranquilidad.

Cada comisario de Compañía debe tener el orgullo de que los combatientes de su unidad sean los que más firmemente resistan los embates del enemigo, los que más tanques destrocen, los que más aviones derriben.

Han de cuidar del municionamiento. De que se hagan buenos tiros y que no se dispare más que lo necesario.

El comisario de Compañía juega un papel en la batalla. En plena lucha, para él no desaparecen los pequeños problemas. La Intendencia y la Sanidad han de ser también motivo de sus cuidados. Si las dificultades de la lucha alteran el funcionamiento normal de la primera, el comisario ha de ser quien anime a los soldados a soportar animosamente esa dificultad.

El comisario debe vigilar la recogida de heridos, y un buen comisario es el que puede demostrar que en su Compañía los heridos leves continúan luchando con mayor ardor aún que antes de haber sido tocados.

La batalla del Este está llamando la atención del mundo entero. Alrededor de ella se hacen los más apasionados comentarios. El mundo espera con ansiedad las noticias de su desarrollo. Que cuando nuestro Gobierno dé la noticia de nuestra victoria sobre los invasores pueda decir: ¡Y entre los forjadores de ella, en primera línea estuvieron los comisarios de Compañía!



Un grupo de los bandidos que Mussolini manda para asesinar españoles

PAGINA MILITAR

LA AMETRALLADORA EN LA DEFENSIVA

Las circunstancias del combate obligan muchas veces a elegir instantáneamente un asentamiento para la ametralladora con el fin de contener rápidamente el avance enemigo y romper el asalto. Son estos unos minutos en los que hace falta que todo el mundo se dé

cuenta en seguida de la situación. Por eso es conveniente que todos los soldados ametralladores en general estén en condiciones de saber colocar su máquina en el sitio más conveniente. Los ejemplos que siguen pueden servir para esta clase de ejercicios.

I

Batir un intervalo entre dos fracciones

Supongamos que la línea de ataque propia ha tenido que detenerse situándose a la defensiva junto a los árboles que bordean el camino que va de derecha a izquierda (figura 1). El ametrallador que va detrás de dicha línea con su máquina ve que una fracción amiga de

batir bien el intervalo que hay entre la fracción de la derecha y la de la izquierda, porque debido a las ondulaciones del terreno y a su situación desfilada es por allí por donde podría infiltrarse mejor el enemigo.

Si se coloca la máquina en la

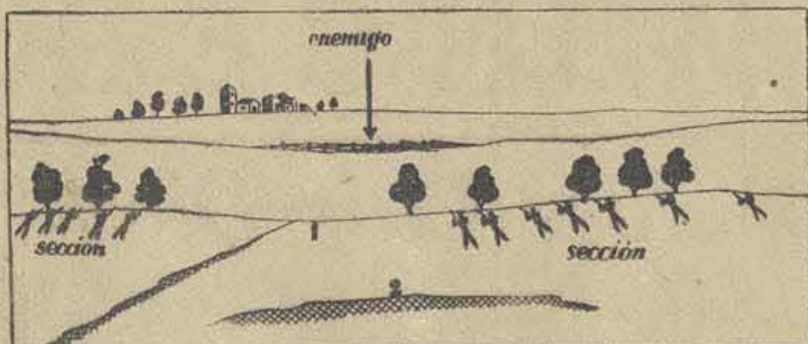


Figura 1

fusileros se ha situado junto a los árboles de la derecha y que a la izquierda a una distancia de 200 ó 300 metros se encuentra otra fracción. delante y a una distancia de 400 a 500 metros está la línea enemiga, que se prepara para pasar al ataque.

Se trata de colocar inmediatamente en posición la ametralladora teniendo en cuenta que el sitio elegido ha de ser bueno para poder

línea misma de los fusileros en el punto 1 del croquis panorámico, se podrá ver bien el intervalo y las ondulaciones del terreno, pero se está expuesto a que el tiro de la artillería que bata la línea de tiradores inutilice también la ametralladora. Esta estaría mejor situada más atrás en el punto 2 desde donde se puede combatir más cómodamente el intervalo por la menor abertura del campo de tiro.

II

Acción de flanco

La parte más peligrosa del terreno representado en la figura 2, es la que está entre el ángulo muerto,

loca la ametralladora en el punto 2, el tiro será frontal y no podrá batir bien la zona peligrosa. Sería mejor



Figura 2

la fracción amiga de la derecha y el intervalo, porque desde el ángulo muerto el enemigo puede lanzarse más fácilmente al asalto. Si se co-

escoger el punto 1. Desde allí la ametralladora puede batir perfectamente con tiro de flanco el espacio de terreno más peligroso.

III

Proteger el flanco de una línea

Supongamos ahora que el ametrallador con un grupo de fusileros que van delante ha tenido que detenerse a causa del intenso fuego enemigo. El ametrallador tiene a su derecha (fig. 3), una línea amiga protegida por un talud. Pero a su izquierda no ve tropas amigas. De lo que se trata pues es de proteger el flanco izquierdo de los fusileros propios contra un avance enemigo.

El ametrallador escogerá en tal caso un punto, como el señalado en el croquis desde el cual se pueda

batir lo mejor posible la zona más peligrosa para el flanco de los tiradores y sobre todo las vaguadas e itinerarios desfilados que puedan existir.

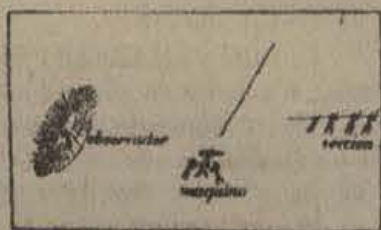


Figura 3

IV

Proteger la ametralladora contra cualquier sorpresa

La ametralladora está situada, como indica la figura 4. A la derecha están situados algunos fusileros

dora. Ante esta situación de inseguridad hay que pensar en proteger la pieza por la parte izquierda que



Figura 4

pero a la izquierda no hay tropas amigas a la vista, y además hay un montículo, que forma un ángulo muerto por donde el enemigo puede amenazar de repente la ametralla-

es la peligrosa. Bastará por lo menos que uno de los sirvientes de la máquina que no sea imprescindible se sitúe sobre el montículo de la izquierda para realizar la vigilancia.

V

Manera de comportarse durante el tiro de flanco

La ametralladora, como es sabido, ejerce su acción más eficaz en el tiro de flanco. Pero para realizar bien esta misión es necesario que el ametrallador ponga toda su atención en los objetivos que tiene que batir, aunque estén muy lejos de él, y que tenga la suficiente serenidad para no hacer caso de cualquier amenaza que venga de otros sitios.

La ametralladora A (fig. 5), tiene la misión de flanquear hacia su derecha. Supongamos que las tropas asaltantes enemigas vienen en cinco direcciones: una (1) directamente sobre la ametralladora; otras tres (2, 3 y 4) sobre la parte derecha de la máquina; y la última (5), hacia el lado izquierdo. A pesar de la amenaza que supone el grupo 1

la ametralladora debe realizar primero su misión de flanco, batiendo a los grupos 2, 3 y 4. Contra el

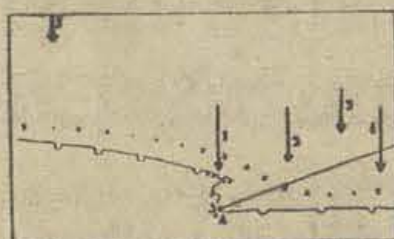


Figura 5

grupo 1 ya está protegida de momento por algunos fusileros y granaderos. Sólo cuando haya ejecutado ya su misión podrá volver el ametrallador la máquina para disparar rápidamente contra otras fracciones asaltantes.

El 66 Batallón de Ametralladoras

Por ENRIQUE GOMEZ, de la 66 División

Tenemos ya un Ejército mayor de edad. Nuestras gestas, esas gestas que han batido todos los récords de heroísmo, capacidad, eficiencia, inteligencia y fe en los destinos patrios, ya no son unos admirables hechos aislados que aparecen esporádicamente, sino que tienen entre sí la íntima ligazón de los elementos cuya acción responde a un mismo fin, a un conjunto de esfuerzos, aunados ciertamente en bien del país. Por ello, adquiere casi tanto valor como los hechos cumbres, una acción continuada, una línea de conducta de nivel constante. En las batallas de la resistencia es el elemento principalísimo el que una Unidad sepa mantener intacta su moral y su ejecutoria a lo largo de las desesperantes jornadas, tanto más, incluso, que los despuentes grandiosos pero faltos de secuencia.

La 66 división es una de las Unidades que ha tenido una acertada visión de este aspecto de la guerra, y, avara de sus energías y de sus medios, sólo ha hecho demostración de su brío y de su potencia cuando las circunstancias lo han exigido, sin ceder a las múltiples tentaciones de lucimiento que se le han ofrecido a lo largo de su existencia militar, y que hubieran tenido repercusión en la capacidad de resistencia de la Unidad.

De estas características consisten casi todas las pequeñas Unidades que le son subordinadas.

Una de ellas, el 66 Batallón de Ametralladoras, que hoy nos ocupa, es una de las Unidades veteranas de nuestra guerra: se organizó en los primeros días del mes de septiembre de 1936, en la base Cuenca-Toledo, con el nombre Batallón de Voluntarios de Cuenca N.º 2, de infantería, procediendo a la casi totalidad de sus componentes, tanto soldados, clases como oficiales, del antiguo Ejército que se mantuvo leal al Gobierno de la República. No es de extrañar, pues, que todas sus actuaciones fueran acertadas; en

recieron del relieve de los hechos grandiosos que estaban entonces al orden del día, pero su actuación fue eficazísima para la República.

Después de unos primeros combates sin importancia, en que la Unidad se centró bien, en las características que predominaban en la táctica de entonces, el 66 Batallón de Ametralladoras actuó intensamente en Getafe y Carabanchel, y, posteriormente, en la defensa de Madrid.

En Madrid, dejó el Batallón lo mejor de su constitución. Tan bien y tan valientemente se batió que, perdidos muchos de sus mandos y gran parte de sus soldados, en los constantes combates, hubo de regresar a Cuenca a reorganizarse.

Y tener que reorganizarse a consecuencia de Madrid es, en nuestra guerra, cédula de heroísmo y valía.

Fue entonces cuando se convirtió en Batallón de Ametralladoras. Y después de una eficaz preparación de los nuevos elementos, que substituyeron a los caídos en defensa de la República, a principios de 1937, partió el 66 Batallón de Ametralladoras hacia los frentes

de Andalucía en los que entonces se jugaban las máximas puestas de la guerra.

Villa del Río, Montero, Fuente la Lancha, Villanueva del Duque, Cabeza Mesada y Pozoblanco, fueron testigos del valor y técnica con que se batieron esos muchachos.

Durante medio año, los frentes andaluces fueron recorridos palmo a palmo por los luchadores del 66 Batallón de Ametralladoras, y, a fines de junio del 37, regresaron a su vieja base de Cuenca, donde el coronel honorario de este Batallón, don Diego Martínez Barrio, les entregó una bandera adquirida por suscripción popular, que más tarde habría de ser ondeada honrosamente en las avanzadillas leales más codiciadas por el enemigo.

Hasta abril de 1938, estuvo nuestro Batallón librando la gran batalla de la resistencia, de la magnífica actuación en la cual, es prueba lo frecuente de sus reorganizaciones, y el brío con que siempre volvió a la lucha.

Y desde abril, al mando de su comandante, Elias Perlasa, en El Povo, Cedillas, Forniches, Lligros, Valbona, ha ido haciendo carne de las consignas emanadas del Gobierno, y de las órdenes recibidas de su superioridad.

Ejemplo de disciplina, el 66 Batallón de Ametralladoras, de la 66 División, es una Unidad digna del Ejército en que está encuadrada. Pertenece a esa especie rara de Unidades que eno meten ruido con el relato de sus hazañas, pero que preguntan dónde hay que ir, y allá van, aunque sólo uno de ellos quede para realizarlo. ¡Pero lo realizan!

Nuestra economía y la recuperación

Por M. LOSA, Comisario de Compañía de la 176 Brigada

Las necesidades de la guerra nos plantean dificultades en nuestra Economía, que nuestro guía, el Gobierno, va salvando con su política, voluntad y saber, a la que todos los españoles, sin regatear sacrificios, debemos contribuir como sea y como se pueda: desde la retaguardia o desde el mismo frente.

Referente a la retaguardia, sabemos por datos de la Prensa, que ha dado buen resultado la consigna de nuestro Gobierno de Unión Nacional de «Recuperar», para entregar todo lo que no sirva hoy, para hacer ropas y mantas mañana para nuestros hijos del pueblo, defensores del mismo, los soldados del Ejército Popular, cosa que nos satisface, y esperanza, pues siempre nos hace falta alguna prenda, y más ahora, con la entrada del segundo enemigo, ¡el frío!

Los camaradas del frente también cumplen; pero mis colegas deben de intensificar más cada día esta gran labor, verdadero trabajo antifascista, de completa necesidad.

Me dirijo a los comisarios de compañías de servicios. He visto en varias ocasiones que en ciertos puntos está olvidada esta consigna de ayuda a nuestra Economía, cuando sólo los llamados y mejor en cumplimiento.

Aprovechemos todos juntos los camiones vacíos y mandemos a los puntos indicados por la superioridad lo recuperado.

Contribuyendo de esta manera a adelantar nuestra victoria y sostener nuestra Economía como se merecen España y su Hacienda para su futuro porvenir. Salud.



Otra epopeya del "José Luis Díez"



EN TODO EL FRENTE LOS COMBATIENTES SABEN DEFENDERSE DE LA AVIACION ITALO-GERMANA

En estos momentos se pone de relieve la eficacia de las normas de defensa antiaérea. A la vista de todos está. La masa de aviación de italianos y alemanes arrojando bombas sobre nuestras líneas apenas produce bajas cuando los combatientes adoptan las medidas de protección contra el ataque aéreo.

Despilfarro de metralla que significa millones y millones para la exhausta economía italiana y alemana, la cual no podrá soportar durante mucho tiempo ese inútil derroche.

A los estrategas italianos y alemanes se les puede mostrar un ejemplo de la ineficacia de sus sistema de terror cuando es empleado contra hombres, con lo que pasa en el frente del Este.

Es preciso continuar como hasta ahora. Incluso incrementando todas las precauciones, haciendo que todo el mundo las cumpla.

Nuestros nervios son de acero. Mejor dicho, son españoles. Nada puede quebrantarlos. Por lo tanto, el efecto moral que los invasores buscan con sus bombardeos se malogra en nuestro Ejército.

El efecto físico, es decir, las bajas, tampoco lo consiguen, porque aquí ya no hay párvulos.

El nerviosismo del enemigo denuncia su inseguridad

Desde el comienzo de la guerra en ningún momento el enemigo dió pruebas de tanto nerviosismo como está dando en estos momentos.

Los partes de guerra más escandalosamente embusteros, las mentiras más cínicas y las contradicciones entre las noticias que dan los italianos y sus lacayos españoles adquieren caracteres más extraordinarios que nunca.

El enemigo dice que ocupa posiciones cuando aún se halla muy lejos de ellas.

Dice que entre los nuestros luchan franceses, checos y rusos.

Los italianos afirman que el peso de la ofensiva lo llevan sus unidades.

Los traidores de Salamanca, por el contrario, aseguran que los italianos luchan en las mismas unidades que los españoles.

Todos los días anuncian el combate decisivo.

Un verdadero embrollo. Una confusión que delata la angustia con que los invasores han ido a esta ofensiva. ¿Qué pretenden con todo ello?

Impresionar a la opinión pública internacional. Impresionar a su retaguardia y tal vez estúpidamen-

te esté en sus planes desmoralizar a nuestro pueblo.

Es falso cuanto dicen en sus partes. Tanto como el que entre nosotros haya unidades formadas por extranjeros. Está a la vista de los combatientes.

Como era asimismo mentira lo que decían en sus propagandas sobre el buen trato que daban a los prisioneros. Ya hemos visto desde nuestras filas con qué saña se lanzaron los italianos contra camaradas nuestros, asesinandolos a culatazos.

Frente a esa táctica del enemigo oponemos la nuestra. De serenidad, de voluntad para resistir, de seguridad en la victoria.

Todas las noches millones de hombres y mujeres del mundo entero conocen las hazañas de los combatientes de los ejércitos del Este y del Ebro contra los invasores de su patria. Un parte sobrio, sereno. Un parte en el que con toda la verdad queda perfectamente claro que lo que el enemigo había prometido conseguir en tres días está muy lejos de él, y han pasado ya ocho días.

PERO ESTO PRECISAMENTE HA DE IRRITAR MAS A ITALIANOS Y ALEMANES. CADA DIA

Sabiendo que tenía que luchar en una proporción de veinte contra uno el «José Luis Díez» se hizo a la mar. Le esperaban barcos italianos y los barcos que fueron españoles y que hoy mandan italianos. Pero el «José Luis Díez» recibió una orden. Levó anclas y salió al encuentro del enemigo. Sus cañones no daban abasto. Y entonces empleó la masa de su casco lanzándose contra uno de los barcos enemigos. Lo partió por medio.

Los marinos del «José Luis Díez» luchaban dando vivas a la República y vivas a España. No pudo continuar la lucha porque embarrancó.

Ha sido puesto a flote y comienzan a repararse las averías que sufrió en el combate.

El «José Luis Díez» sale de esta batalla con una nueva victoria.

Los marinos ingleses, que conservan todas las tradiciones y el prestigio de combatientes del mar, han rendido su homenaje de admiración a los marinos del «José Luis Díez». El general gobernador de la plaza de Gibraltar visitó a los heridos.

Como el «José Luis Díez» es todo nuestro Ejército. No hay obstáculos insuperables para él. Porque como el barco heroico, tiene un lema: España.

Por llegar a costas españolas el «José Luis Díez» se lanzó a la batalla en proporción de uno contra veinte. Y tan pronto como esté en condiciones de poder navegar volverá a hacerlo. Y el enemigo volverá a sentir los zarpazos de ese barco victorioso.

Un concierto de la 142 Brigada

El día 19 de diciembre tuvo efecto el concierto radiado de la Banda de Música de la 142 Brigada.

Tanto por las piezas seleccionadas como por la perfección en su ejecución, el concierto constituyó un verdadero éxito y puso de manifiesto las excelentes cualidades de los músicos que componen esta banda.

El comisario de la Brigada leyó unas cuartillas de presentación, exponiendo con gran acierto el entusiasmo que ponen todos los combatientes de nuestro Ejército por superarse en todos los aspectos, y entre ellos en el cultural.

La labor de la Banda de Música de la 142 brigada debe servir de estímulo a todas nuestras unidades.

QUE TRANSCURRE ES PARA ELLOS UN TIEMPO QUE REPRESENTA MESES. PRETENDERAN FORZAR CON MAYOR VIOLENCIA POR TODO EL FRENTE. ES POSIBLE QUE ACUMULEN AUN MAS CANTIDAD DE MATERIAL. NO IMPORTA. SU ANGUSTIA Y SU INQUIETUD, SU FALTA DE SEGURIDAD, SE ESTRELLARÁN CONTRA LA SERENIDAD Y EL VALOR DE LOS COMBATIENTES ESPAÑOLES. SI ESTOS RESISTEN, LOS CANONAZOS DEL ESTE SERAN COMO SALVAS QUE ANUNCIAN EL PRINCIPIO DEL FIN DE LA INVASION DE ESPAÑA.

Este es

Giuseppe
Indicelli

Nació
en
Nápoles

Pertenece a la División italiana

«Flechas Negras»



¿Qué le había hecho España?

Nada.

Dice que viene a luchar por el imperio italiano. Para que España sea una colonia de Italia y los españoles esclavos suyos.

Por esto bombardean nuestras ciudades los italianos y alemanes. CONTRA ESTOS BANDIDOS SE ENFRENTAN EN EL ESTE LOS SOLDADOS ESPAÑOLES

¡A luchar con más valor que nunca!



¡Atención a los del Cuerpo de Tren!

¿Sabéis lo que significa que llegue tarde la munición en estos momentos?

Significa el que pueda perderse una posición de vital importancia. Supone dejar indefensos a nuestros combatientes frente a los italianos.

¿Sabéis lo que significa retrasar el servicio de intendencia?

Aumentar las dificultades de los que están en línea. De los que frente a los tanques de los italianos se batan con heroísmo. Quebrantar su resistencia física.

Para evitar todo esto el ejemplo de todos debe ser el de los mejores de entre vosotros en el cumplimiento del deber.

El que cuide el motor como a las niñas de sus ojos.

El que en la marcha lleve por norma renunciar a velocidades alocadas que no aseguran, sin embargo, la llegada al sitio de destino.

El que evite los embotellamientos en las carreteras.

Pero, además, vosotros, heroicos también, combatientes del transporte, que tenéis que desafiar las agresiones del enemigo, de sus bombardeos y ametrallamientos, debéis guardar toda clase de precauciones para evitar el ser objetivo de la aviación italoalemana.

Para ello no descuidéis nunca el mantener las distancias que se os ordenan entre coche y coche en los convoyes.

No llevéis los faros encendidos en los lugares por donde el enemigo vigila las carreteras.

No los encendáis nunca cerca de nuestras posiciones para que no las denuncien al enemigo.

En el Ejército todo es un engranaje que ha de marchar al mismo ritmo. Y tan importante es el que dispara la ametralladora en el parapeto como el que lleva en su camión las municiones. Tan heroico el uno como el otro si los dos cumplen con su deber.

Lo que el pueblo dice a su ejército

No hay una retaguardia y un frente. Todo es frente en estos momentos. Y con moral de frente, de soldado, están nuestras mujeres, nuestros viejos, los niños, todo el pueblo!

Desde el primero hasta el último de los españoles saben lo que se juegan en esta batalla. Se venía nada menos que el hundimiento del enemigo. ¡Y qué enemigo!

Italianos y alemanes que sienten un odio inmenso hacia nuestro pueblo, porque les hace cara en el frente con las armas en la mano, y le acorrala en su retaguardia.

Ese odio que los invasores sienten hacia los españoles se ha demostrado en el frente del Este, cuando los italianos asesinaron, a la vista de nuestros soldados, a dos prisioneros.

Los españoles sabemos qué enemigo tenemos enfrente.

Por eso, desde un extremo a otro del frente del Este se lucha con bravura contra los italianos y los desdichados lacayos que les sirven.

Por esto los combatientes, nuestros soldados, sienten las voces de aliento que les llegan de la retaguardia, de las mujeres y los niños, que les dicen:

—No penséis más que en derrotar a los invasores.

¡Que no pasen!

¡Resistid, resistid!

Es el mejor camino y el más rápido para llegar a la paz.

A continuación reproducimos lo que la Prensa de Barcelona dice, hablando de esta batalla:

«El hombre frente a la máquina, la ley frente al desmán, la cultura frente a la barbarie, la Patria frente a la pillería invasora, y, sobre todo, la libre política frente al despotismo castrense y policiaco. Gracias a ese soldado genial, que ha tenido que improvisarlo todo menos la valentía, los imperialis- mos alemán e italiano, están lejos de consumar sus planes y los pueblos amenazados recobran y afrontan el deber de imitar a los españoles, cuando les llegue la hora de salvar su suelo y sus instituciones políticas.»

(De La Vanguardia.)

«Una vez más son los soldados de España los mejores diplomáticos con que cuenta nuestra causa. Ellos derrumban, con su coraje indomito, el artificio levantado por la astucia fascista. Pelean contra el material y los hombres, y vencen al material y a los hombres. Todo lo que dijéramos en su honor valdría mucho menos de lo que valen su grandeza y su patriotismo. El mejor homenaje que podemos rendirles, es acudir en su ayuda para que la resistencia gloriosa se convierta de una vez en ataque arrollador. Si para lograrlo hacen falta hombres, reservas, combatientes, que nadie vacile en pedirlos. El pueblo quiere aplastar de una vez a las hordas que le ensangrientan y con tal de conseguirlo pronto no hay un español que no esté dispuesto a pedir una participación en las penalidades de la contienda y en la gloria de la victoria.»

(De El Diluvio.)

«La moral de nuestros combatientes se mantiene incommovible, con la disposición de convertir el avance italiano en Cataluña en un nuevo Guadala- jara, de alcance más vasto y decisivo que el anterior, la posibilidad existe, puesto que existen los hombres capaces para ello y también los medios indispensables. Tenemos fe en nuestros hombres; una fe basada en razones objetivas, que nos compromete a movilizar todas las fuerzas para facilitar la acción salvadora. Mussolini no triunfará en Cataluña, ni será el amo del Mediterráneo. Lo impedirán los centenares de miles de combatien- tes españoles, dispuestos a consumir el supremo sacrificio para liquidar los planes criminales del fascismo, con un Guadala- jara resonante y decisivo.»

(De Solidaridad Obrera.)

«Los propios prisioneros italianos confiesan que han sido enviados aquí para conquistar el Mediterráneo, y que los españoles de la zona invadida se muestran hostiles hacia ellos.

La respuesta de todos los patriotas ha de ser ésta: España no caerá bajo la dominación fascista; los españoles, unidos, ganaremos la gran batalla histórica para nuestra independencia y para la paz del mundo.»

(De Frente Rojo.)

«En la brava defensa de Cataluña los soldados españoles han vuelto a demostrar que los tanques y los aviones italoalemanes no son invencibles. Por el contrario, es fácil derrotarlos, dejarlos paralizados, destruirlos. Un solo hombre, un solo brazo, movido por una voluntad española, puede con un tanque, y es capaz de derribar un avión de Hitler o Mussolini.

España sabe lo que debe a sus hijos que la defienden paralizando las ca- denas de los tanques invasores o derribando aviones de los que asesinan a nuestros pueblos de retaguardia. Por eso el jefe del Gobierno, interpretando como siempre la voluntad de todos los españoles, ha recompensado con el ascenso y con la Medalla del Valor al soldado antitanquista Julián Anguín Vázquez, dirigiéndole además una emocionada carta en la que le expresa la gratitud de toda la Patria.»

(De Las Noticias.)

El Presidente Negrín felicita al heroico antitanquista Julián Anguín Vázquez

El presidente del Consejo y ministro de Defensa Nacional ha dirigido al heroico soldado antitanquista Julián Anguín Vázquez, la siguiente carta:

«Mi querido amigo y compañero: En el «Diario Oficial» de mañana, aparecerá una orden ministerial por la que se concede a usted el ascenso a cabo y la Medalla del Valor, como bien merecidas recompensas a su serenidad y heroísmo, destruyendo personalmente un tanque enemigo.

Con emoción de español y orgullo de jefe de soldados, como usted, le felicito efusivamente enviándole un abrazo exten- sivo a todos los bravos combatientes de esa Brigada, que en unión de los restantes de los Ejércitos del Ebro y del Este de- muestran al enemigo y al mundo entero que nada valen las to- neladas de materiales italogermanos que se lanzan contra un pueblo en armas puesto en pie en defensa de su independencia en los campos, el taller, el laboratorio y la trinchera.

Salúdale afectuosamente, Juan Negrín.»



Todo un comandante JOAQUIN DEL RIO

Por J. DOMINGO, del XVIII Cuerpo de Ejército

En estos momentos, en que nuestra Patria va a sufrir una prueba dolo- rosa de ataque a su dignidad, deseán- do hacer de ella una segunda Checoes- lovaquia, y en el que, unidos y firmes en nuestra lucha, rodeamos a nuestro Gobierno de Unión Nacional, se desta- can todos los sinceros antifascistas que desean para su Patria horas de liber- tad y de progreso.

Destacar en todos sus detalles la ac- tuación formidable del comandante Joa- quín del Río—del Batallón Disciplina- rio de Combate núm. 18 del XVIII Cuer- po de Ejército, sería una tarea ardua y difícil.

Como todos los que llegaron a sen- tir los verdaderos ideales de justicia, se incorpora a la lucha del solar his- pano desde los primeros momentos.

Obrero, hijo de la tierra, campesino desde su niñez, se entrega con todo su entusiasmo a la defensa de Espa- ña. Vive horas angustiosas y difíciles de nuestra guerra, toma parte activa en violentos combates, siendo herido por tres veces, siempre al frente de sus hombres. Como buen aragonés, prefe- re perder la vida antes que ver a su tierra, de la que habla con tanto ca- lor, en manos de los ejércitos del cri- men.

Restableciéndose de sus heridas, y organizando un Batallón Disciplinario, encontramos hoy a Joaquín del Río.

Se le teme y se le admira, sin em- bargo. No se cansa de repetir muchas veces: «En mí encontraréis todas las facilidades... un camarada, un herma- no; pero también, si no cumplís, a un hombre con mano dura.» Su trato, sin- cero y leal, gana seguidamente a la simpatía.

Parte de su admirable trabajo de or- ganización es dirigido a las labores del campo, donde, con la ayuda de los sol- dados, está convirtiendo tierras fér- tiles, abandonadas por sus propietarios, en abundantes y hermosos terrenos.

Habla a los soldados y población ci- vil del carácter de nuestra lucha, de los enemigos que tratan de arrasar nuestras tierras y del deber de espa- ñoles de continuar nuestra contienda hasta el final.

Este es Joaquín del Río, comandante salido de la clase proletaria, y camara- da que no desea ver a su patria es- clava de unos países que se llaman equivocadamente «mensajeros de civi- lización».

Como él, decimos nosotros: «¡Prime- ro perecer antes que ser vencidos!»



UN DISCURSO DEL PRESIDENTE NEGRIN

El Presidente Negrín ha pronunciado anoche un impor- tante discurso dedicado, especialmente, al continente ameri- cano.

Sus palabras han llevado al mundo entero la confianza absoluta en la victoria que anima al pueblo español en su lucha heroica contra los enemigos de España, que son, al mismo tiempo, los enemigos de toda la Humanidad.



CONTRA LAS DIVISIONES ITALIANAS a las que pertenecen estos prisioneros LUCHAN SOLDADOS ESPAÑOLES

Los bandidos italianos, según declaran los prisioneros, vienen a quedarse con nuestra tierra.

Lo que esperaría a los españoles bajo los italianos, ya se ve por los bombardeos.

Vienen a asesinar españoles, a robarnos nuestra patria, a hacernos esclavos suyos

Mujeres, hombres, niños y viejos, hasta las piedras de España, han de alzarse contra ellos.

¡Y en primera línea los heroicos soldados del Este!

Lo que se dice en el mun- do del Ejército del Este

El periódico inglés «Daily Telegraph», conservador y gubernamental, dice el día 27 de diciembre:

«Las fuerzas nacionalistas han entrado en esta batalla sabiendo que si ahora no dominan Cataluña, ya no es probable que lo logren nunca.»

El «News Chronicle», gran periódico liberal inglés, dice el día 28 de di- ciembre:

«Si Franco no puede obtener los derechos de beligerancia, Hitler y Mus- solini no podrán consolidar su dominio sobre España y Gibraltar sin ex- ponerse a una crisis tan grave para ellos como lo fue la crisis sudeta en septiembre último. Otros seis meses de guerra significarían para Barcelona la continuación de sus sufrimientos, pero para Burgos, serían la disolución y la derrota.»

El periódico derechista francés «Le Republic», del día 28: «Al cabo de cinco días de ofensiva, no parece que los nacionalistas hayan obtenido los resultados que daban por descontados capaces de poner en peligro la defensa republicana en el frente de Cataluña.»

Toda la Prensa del mundo se ocupa con admiración para nuestro Ejér- cito de la batalla del Este.

¡Que las futuras noticias que lleguen a esos periódicos sean anunciando la derrota del ejército invasor sobre tierras de Cataluña!

Al entrar en el Año Nuevo, el Ejército de la República debe sentir fortalecida su voluntad de luchar hasta la victoria, por asegurar la paz, el pan, la libertad y la in- dependencia de todos los españoles.

Hay que aguantar al enemigo. Hay que paralizarle. Sea como sea, hay que resistir. Si se le hace fracasar ahora, si sobre las tierras de Cataluña se hace morder el polvo de la derrota a las divisiones italianas y a todas las fuerzas de la invasión, Cataluña se habrá salvado y dará comienzo el período victorioso de la salvación de toda España.

EJERCITO POPULAR

N.º 53 Redacción: PERIODICO DEL COMBATIENTE BARCELONA
Diagonal, 556 5 de enero 1939

CATORCE DIAS DE OFENSIVA

Hace catorce días comenzó la ofensiva del enemigo.

En estos catorce días ha tenido que retirar Divisiones enteras que se les quedaban en cuadro.

En estos catorce días ha gastado tantos millares de obuses y de bombas que normalmente pueden ser calculadas para una batalla de más de un mes.

En estos catorce días hemos tumbado a un teniente coronel italiano.

Se han destrozado carros italianos y se han derribado aviones.

Al comienzo de estos catorce días, el enemigo comenzó a gritar que había comenzado la gran batalla. ¡La gran batalla definitiva!

En quince días aseguraba que todo quedaría liquidado.

Cataluña tiene una buena tierra, que produce mucho, y ya se relamían los italianos.

Cataluña tiene una poderosa industria, y ya hacían los planes de su explotación los alemanes.

La policía de los invasores y los lacayos españoles que les sirven, comenzó a sacar las fichas de los que habría que fusilar.

Los verdugos se prepararon para trabajar contra los catalanes, a quienes odian porque éstos aman la libertad, porque aman su tierra y su lengua, y son fieles a la tradición de su pueblo.

Pero han pasado catorce días, y no han valido los millares de obuses. Catorce días van ya sin que hayan logrado alcanzar lo que se

proponían conseguir en tres jornadas.

Se lo han impedido todas las Divisiones, todas las Brigadas, todas las Compañías, todos los combatientes del Ejército del Ebro y del Ejército del Este.

Pero nadie piense que el peligro pasó.

El enemigo no puede renunciar a abandonar esta partida. Cuando tenga que dejarla será porque le hayamos obligado a ello y entonces se derrumbará. No hay que esperar que se suicide. Su eliminación será obra nuestra.

A pesar de sus bombardeos, a pesar de su derroche de material, e incluso a pesar de su avance al comienzo de su ofensiva, al cabo de

estos catorce días, el enemigo no consiguió lo que se propuso. Importa mucho que no lo consiga en los días sucesivos.

Podemos ganar y ganaremos. En todo el mundo se reconoce hoy.

Sin embargo, nuestro triunfo se deberá al esfuerzo, al sacrificio, al heroísmo y al valor de nuestro pueblo y, en primer lugar, de su Ejército.

El enemigo dice que las batallas del Este son decisivas. Puesto que lo dice él, que las ha provocado, hagamos por nuestra actuación que lo sean.



Uno de los
bandidos
italianos
que venían
a robarnos
nuestra
tierra

¡Un buen combatiente!

Es cualidad de un buen combatiente:

CONSERVAR LA SANGRE FRIA.

NO PERDER LA SERENIDAD.

Por haber demostrado nuestros combatientes que poseen a raudales estas cualidades, provocan en estos momentos la admiración en todo el mundo.

La Prensa extranjera se hace eco de esa admiración y sin distinción la de izquierdas y la de derechas, rinde el homenaje merecido a los bravos soldados del Ejército Popular.

Deberes de los mandos de las pequeñas unidades

Se ha dicho muchas veces. En el combate, son los mandos de las pequeñas unidades los que llevan el peso del éxito o del fracaso.

Desde el capitán hasta el cabo. Y mucho más, desde el cabo al teniente.

El mando de la pequeña unidad recibe una orden. Para que esa orden sea bien cumplida debe conocer y comprender cuál es la misión que se asigna a su escuadra, pelotón o sección. Como asimismo la de las unidades próximas a las suyas. Debe mantener comunicación constante con estas últimas durante el combate y prestarse ayuda mutua con fuego y movimientos.

Un buen jefe de una pequeña unidad es el que sabe colocar convenientemente a sus soldados, el que sabe apreciar cuándo es el mejor momento para hacer fuego de fusil y ametralladora, el que lleva una buena disciplina de fuego, conforme a las señales y órdenes de sus jefes superiores.

Y conforme a su propia iniciativa.

Un buen jefe de una pequeña unidad del Ejército Popular es el que sabe y está decidido firmemente a defender sus posiciones y a no abandonarlas sin orden superior.

Pero al mismo tiempo, los jefes de las pequeñas unidades no deben olvidar que la moral de nuestro Ejército ha de ser:

Siempre dispuestos al contraataque.

Las cualidades de un jefe de pequeña unidad han de resumirse en esto:

Dar ejemplo constante a sus soldados de:

Valor.

Audacia.

Iniciativa.

Disciplina.

En estas batallas se está demostrando que también los mandos medios de nuestro Ejército son mil veces superiores a los del Ejército invasor.

Nadie ignora en España lo que vale el heroísmo de los combatientes en estos momentos. Nadie ignora a qué extremos llega su valor y su abnegación luchando contra las fuerzas invasoras, defendiendo la independencia de su Patria y la libertad de los españoles. Los combatientes del Ejército del Este y del Ebro, los que en estos momentos hacen pagar al invasor con muchas vidas cada pequeño avance, son admirados y elogiados por el mundo entero.

LA PATRIA LOS CONSIDERA COMO A LOS MEJORES DE SUS HIJOS

DE LOS FRENTES

INTERVIUS JUNTO A LA LINEA DE FUEGO

Por SERGIO DEL MAR, de la 84 Brigada

¿QUE OPINION TE MERECE LA POTENCIALIDAD DE NUESTRO EJERCITO?

¿QUE OPINAS DE LA INFANTERIA ESPAÑOLA AL SERVICIO DE LA REPUBLICA?

JUAN CANALES DE LA CONCHA, jefe del 333 Batallón, 84 Brigada Mixta.

Un hombre alto, moreno y enérgico, sentado en una silla exótica de mimbre, trazando líneas en un plano topográfico, me recibe con una sonrisa de franca camaradería. Adivino en él al jefe decidido y enérgico, de una veteranía probadísima y una energía particular.

Abandona por unos instantes su trabajo y se dispone a contestar, recostándose en el viejo sillón.

—¿Qué opinión te merece la potencialidad de nuestro Ejército?

—En un mando no es difícil contestar a una pregunta, a pesar de la gra-

mo Batallón, mientras al alejarme oigo todavía la voz simpática y timbrada del camarada Canales, que dicta unas órdenes por teléfono.

FRANCISCO PURROY CITOLER, Comisario Delegado de Guerra del 33 Batallón.

Lo encuentro conversando con algunos Comisarios de Compañía, que han ido a recibir instrucciones de él. Purroy se levanta y me invita a sostener conversación con ellos. Después de una pequeña pausa, le pregunto, mientras sus ojos no dejan de escrutar en mí lo que voy a preguntarle:

—¿Qué opinión te merece la potencialidad de nuestro Ejército?

—Colosal. Se ha creado de las entrañas del pueblo, en el calor mismo de la lucha, con un espíritu consciente y responsable. La potencialidad de nuestro Ejército demuestra al mundo entero y a nuestros enemigos, que ánimo nos rodea y cuál es nuestra voluntad de vencer. Evidentemente, poseemos un Ejército potente y noble, que sabrá llevarnos nuestros fines y anhelos deseos.

—¿Qué opinas de la infantería española al servicio de la República?

—Los hombres que componen las unidades combativas son héroes auténticos que no vacilan en ofrecer sus vidas, en sacrificio compacto y aglutinado, en holocausto sencillo y sincero a la Madre Patria. Nuestros soldados son los soldados del Ejército de la victoria, que saben qué defienden y qué clase de enemigos tienen enfrente. Por eso luchan con tantísimo entusiasmo y fe.

Purroy deja de hablar. Su voz reposada y tranquila se aleja a medida que me voy distanciando de él, al dirigirme a preguntar a otro combatiente por la independencia de España.

ANTONIO SOLA ALUBEY, Soldado de la Compañía de Ametralladoras de la 84 Brigada Mixta, Primer Batallón.

Lo encuentro limpiando su fusil, con las manos sucias de aceite, apoyado en una saliente de la trinchera. Me mira. Es ya un hombre de veintiocho años, que desde los primeros días lucha por

nuestra causa. Es todo un héroe de la recuperación. En un día recogió 3.500 cápsulas, lo cual le valió un buen paquete de tabaco del Comisario. Hablamos un poco de su rasgo ejemplar. Cuando le pregunto, contesta sonriendo, un tanto azorado, pero con palabras que dejan escapar su confianza:

—No entiendo mucho de estas cosas, porque soy marinero y nunca me había metido a la guerra. Pero sé que poseemos un Ejército Popular muy potente

y con una disciplina que el enemigo no tiene, porque desconoce el motivo de su lucha. Yo estoy orgulloso de poder formar parte de este Ejército que con su fuerza y potencialidad vencerá a los traidores.

—No sé cómo explicarlo; pero yo, que formo parte de la infantería española, sé muy bien qué clase de hombres forman nuestra arma de ataque y que no vacilamos nunca cuando nos ordenan atacar, resistir o contraatacar.



LOS HEROICOS TANQUISTAS

Por RAMON CARBOULL, del Primer Batallón de Tanques

Poco se ha hablado de los abnegados y anónimos hombres que con la fiebre de lucha y el espíritu de sacrificio se encierran dentro de las máquinas de acero. Y marchan con ellos adelante siempre, desafiando a cada instante los obstáculos y antitánques que el enemigo les opone a su avance. Llegan y desgarran con sus cadenas las alambradas para que los soldados del pueblo puedan pasar. Pero el tanquista también sigue adelante, y entra en las tierras enemigas, y vuelve a su base después del duro combate, contento, y llevando como trofeo de la

batalla jirones de carne de fascista incrustados entre sus planchas de invulnerable acero.

Héroes en mil batallas: Guadalupe, Brunete, Belchite, Teruel, y en la más grande de todas las epopeyas que nuestro Ejército ha demostrado su tenacidad y espíritu combativo: el Ebro. Allí, los tanquistas de la República, responsabilizándose una vez más del deber que a ellos les estaba asignado, supieron llenar, en Caballés, Pandols y Gandesa, páginas de sangre a su historia, y forjaron su consigna: Siempre de cara al enemigo!

NUESTRO ORGULLO

F. ZRAGOZA RUI, De la 44 División.

¡No opinamos! Nos sentimos orgullosos de nuestra conducta. El soldado, como soldado, y el general, como general. Este orgullo trasciende a todos los actos de nuestra vida. Ese deseo de ser hombres en su sentido íntegro de la palabra nos lleva a recordar nuestro pasado, en contraste con el presente, cuando se nos podía llamar «los esclavos de la tierra». Esclavos de nuestra ignorancia, esclavos de nuestros prejuicios, esclavos de esa mentalidad estrecha, restringida, acomodaticia. Por eso este hombre nuevo que viene a nosotros, que llevamos, queramos o no, dentro de nosotros, se alza plétorico de robustez moral, victorioso de un ambiente que él por sí mismo determina. Esa hombre tenemos ante nosotros. Veámosle.

Se trata de un soldado de nuestra 144 Brigada Mixta. No importa su nombre. El nos dice cómo salió de su casa. Su formación política era deficiente, y esa deficiencia caminaba pareja con su analfabetismo. Había aceptado el medio que le ahogaba quemando los años tristes de su vida joven de la misma manera que el pedrisco o la plaga de la langosta. No sabía más que una ciencia: la de labrar la tierra y pagar el rento. Algunas veces había sentido rabia ante los atropellos sociales del terrateniente. Hoy ya piensa, ya siente, ya sabe lo que quiere y cómo lo puede conseguir. Nos agrada oírle hablar.

—Si me preguntan qué es lo que más me ha satisfecho en la actual guerra, les diré que es saber escribir, leer y hacer cuentas. Me acuerdo mucho de aquel Miliciano de la Cultura que no perdía momento para enseñarme una letra más. Después de esto, hay otra cosa que me ha gustado mucho, y es ver que nuestro Ejército ha adquirido la madurez del triunfo. Con cuánto orgullo siento las jornadas pasadas del Ebro. Con cuánta rabia sentía hace nueve meses nuestra impotencia. Por eso, satisfecho, quiero decir a todo el mundo: «Sé leer, sé escribir, sé combatir al fascismo y lucharé hasta que sea expulsado de nuestro suelo».

Veamos otro hombre. ¡Decimos el nombre! Sus amigos le llaman «Popeyes». No hay que agregar qué nunca se quita la pipa de la boca. ¡Decimos la Unidad! Pertenece al Cuerpo de Tren, 145 Brigada Mixta, encargado de suministrar la munición. Sus bromas,

su desbordante optimismo, su actividad constante hace de él el tema obligado de las conversaciones. Y no ha fallado más que juntar a su historial un hecho que vamos a recordar. El camión corría a lo largo de la carretera de Barcelona a Lérida. Corría vertiginoso, lanzando, al deslizarse, el silbido característico de la cobra. Cantaba, y cantaba una tonadilla de su tierra. Detrás lleva varias toneladas de munición. De pronto, una intensa llamarada se desprende del motor. Escasamente hay tiempo de colocarse a una distancia prudencial del coche. Desparados, todos intentan ponerse a salvo, pero al camarada Sortuá no le faltan arresto, y con puñados de tierra, con gravilla, con una manta, con todo cuanto rápidamente halla a su alrededor, auxiliado después por sus acompañantes, sofoca el incendio, y salva la dotación que no tarda en llegar a las trincheras. ¿A qué decir más?

No son dos hombres aislados, son una muestra que sirve para hacer presentación de todos los combatientes de nuestra División. Y miran a todos, rebotantes de optimismo y satisfacción, como diciendo: «Y esto, hasta que ganemos la guerra».

COMO HACEMOS NUESTRA PROPAGANDA UNA DE LAS OCTAVILLAS ARROJADAS AL ENEMIGO

Qué quiere la República

Que en España no manden extranjeros.
Que se marchen de nuestra Patria italianos y alemanes.
Que no perdamos ni la más pequeña parte de nuestro territorio nacional.
Que la tierra sea de los campesinos que la trabajan y que se respete y ayude al labrador.
Que se ganen jornales decentes.
Que se respeten todas las creencias.
Para conseguirlo lucha la República y pide a todos los españoles que la ayuden.
Además, concede una amnistía general para todos los que hayan combatido contra ella, pero que hoy sientan su condición de españoles por encima de todo y se pongan enfrente de los italianos y alemanes que vienen a robarnos la Patria.

¡Español!
¡AYUDA TU DESDE AHI!
¡NO COMBATAS CONTRA EL EJERCITO REPUBLICANO!
¡VIVA LA UNION DE TODOS LOS ESPAÑOLES!
¡VIVA ESPAÑA!



El Chapalet español

Por J. CLARET FONT,

del Primer Grupo de Obuses 115

Así le llaman sus soldados. Y su ídolo venerado, el capitán Ulpiano, el héroe de las cien epopeyas, nos deja. Su despedida no se borrará de nuestra memoria. En él teníamos al jefe; nos llevó a tantas victorias como hechor de armas. Tomó parte en Sástago, Albero, Sesa, Albalade Cinca, Alfarrás y Balaguer; nos hablan de él como del último en retirarse ante la invasión.

Cuando los graves momentos de la retirada, cuando cual avalancha humana el enemigo se lanzaba sobre nuestros pueblos de Aragón y Lérida, el primer grupo de obuses 115 era el último en retirarse y dejar sentir su presencia imposibilitando su avance.

Cuántas veces estuvimos en trances apurados, en los que los artilleros dudábamos ya de nosotros mismos! Pero a nuestro lado estaba nuestro jefe. Su voz segura nos daba tal confianza que no dudábamos ya del éxito.

No era producto de la suerte; eran su perspicacia, sus conocimientos técnicos, la práctica adquirida en el curso de su carrera, su pleno convencimiento democrático y su fe inquebrantable en el resultado de la causa republicana.

Es bien merecido el Distintivo del Valor con que el Ministerio de Defensa Nacional premió al grupo.

Capitán Ulpiano, nuestro Chapalet: Sois el nuevo Cid; a vuestro paso se ensanchan los campos de la República. San Román y el Segre hablan.

Nos congratulamos del nuevo cargo que se os ha confiado, porque sabemos que es digno de vuestras dotes de mando, pero sentimos en lo más íntimo el separarnos, al mismo tiempo que de nuestro jefe, del mejor camarada.

Un saludo de vuestros artilleros al futuro gran jefe del Ejército Popular, Ulpiano.



vedad de la misma. Yo estoy convencido de que poseemos un Ejército de una potencialidad formidable, con una disciplina magnífica y un espíritu combativo muy generoso y heroico. En el transcurso de los veintiocho meses de lucha, durante los continuos ataques desarrollados cuando las operaciones de Aragón, Teruel, Belchite, Balaguer y Ebro pude admirar por innumera vez el valor de nuestros soldados y, como consecuencia lógica, de nuestros mandos. Puedo asegurar, sin miedo a errar, que debemos también mucho al trabajo político llevado a cabo por nuestros camaradas comisarios.

—¿Qué opinas de la infantería española al servicio de la República?

—Es algo inexplicable por su gran sencillez y heroísmo. Es, precisamente, en el Ebro donde mejor se ha demostrado la grandiosidad de nuestra infantería, que se ha pegado al terreno, que ha resistido maravillosamente y ha atacado con una seguridad buenisima. Eso es lo que se me ocurre contestar a tu pregunta...

Saludo y me despido del comandante Canales, y al propio tiempo me dirijo a entrevistar al comisario del mis-



COMO HACEMOS NUESTRA PROPAGANDA UNA DE LAS OCTAVILLAS ARROJADAS AL ENEMIGO

¡ESPAÑOLES!

Franco prometió a los obreros.
Y los obreros están peor que nunca.
Franco prometió a los campesinos.
Y los campesinos están más explotados que nunca.
Franco prometió a las clases medias.
Y las clases medias están agobiadas de impuestos.
Franco prometió a los capitalistas.
Y los capitalistas españoles se están viendo maltratados por los capitalistas italianos y alemanes.
Franco prometió la paz muchas veces.
Y la guerra no acaba y amenaza durar más cada día.
Franco prometió a «Falange».
Y mete a los falangistas sinceros en la cárcel.
Franco prometió a los «Requetés».
Y a los requetés no los quiere más que para que mueran en el frente.

Franco prometió hacer una España Una, Grande y Libre.
Y su zona la ha entregado a Italia y Alemania.

Franco es el agente de los italianos y alemanes y está encargado de engañar al pueblo español para entregar nuestra Patria a esos dos países.

La República defiende la independencia de España.
Quiere un régimen de convivencia social donde vivan todos los españoles de todas las clases sociales para rehacer nuestra patria.

¡AYUDAD A LA REPUBLICA POR TODOS LOS MEDIOS!

CON ELLO DEFENDEREIS VUESTROS INTERESES, SALVAREMOS A ESPAÑA Y ACABAREMOS CON LA GUERRA QUE NOS HAN IMPUESTO ITALIA Y ALEMANIA.